TAREAS VIRTUALES. ¿ES ORO TODO LO QUE RELUCE EN LA INTERNET?

Mar Cruz Piñol
Universidad de Barcelona
Aurora Duque de la Torre
Universidad de Alcalá
Isabel Ginés Surià
International House Barcelona
Rosalie Sitman
Universidad de Tel Aviv

1. Introducción

En el título de esta comunicación ya se refleja nuestra actitud escéptica (o, como mínimo, crítica) ante un entusiasmo absoluto a favor de las ventajas que, según parece, ofrecen las redes de telecomunicaciones para las clases de idiomas.

Este trabajo, pues, fue iniciado con dos recelos. Por un lado, que la Internet ya no es una novedad y eso conlleva que deja progresivamente de representar un reclamo en sí misma: muchos aprendices de español ya cuentan con muchas horas de navegación por el ciberespacio y no los deslumbraremos sólo por el hecho de ofrecerles la posibilidad de visitar una cuantas páginas en español. Por otro lado, intuíamos que el material en lengua española presente en la red (un material, por cierto, cada vez más abundante) presentaría un valor potencial mucho mayor cuando la clase se impartiera en un país donde el aprendiz tuviera pocas posibilidades de acceder a una información viva y real en español, es decir, que la Internet hispanohablante sería más útil en un país no hispanohablante. Para ser sinceras, dudábamos de que el material en español de la red pudiera tener algún valor especial cuando el curso se desarrollara en un país donde la lengua española está presente en la clase, en la calle, en el bar, en el hotel, en la televisión, en el cine... Ante un contexto así, ¿qué más da que también se "hable" español en la Internet?

Para analizar con rigor y objetividad el "uso y abuso" de la Internet en el aula, en el VIII congreso de ASELE empezamos a formar este equipo de trabajo: cada una

Centro Virtual Cervantes

de nosotras contaba con diferentes experiencias y diferentes puntos de vista, y por eso podemos estar seguras de que las conclusiones a las que llegaremos serán, como mínimo, objetivas.

Disponemos de poco espacio y muchas cosas que contar, así que mejor será que pasemos a la presentación de nuestras experiencias. Empezaremos con el trabajo que la profesora Rosalie Sitman realiza en la Universidad de Tel Aviv.

2. La Internet en un país no hispanohablante

Mis periplos por el ciberespacio comenzaron como una simple cuestión de oxígeno: la Internet estaba ahí, al alcance de la mano, y me ofrecía una válvula de escape, un vehículo cómodo y barato para salir al mundo y romper el aislamiento impuesto por las fronteras tan reales a mi alrededor. Sin desplazarme físicamente de mi casa o de mi clase en la universidad, de repente me vi "de regreso" en el mundo de mi lengua y mi cultura, rodeada por un creciente círculo de colegas y amigos virtuales (felizmente, ahora, algunos de ellos son muy reales). ¡Ya no estaba sola! Detrás de las máquinas se escondía un elemento humano con quien podía dialogar y compartir ideas, aconsejarme y actualizarme...

Pronto comprendí que si yo conseguía "trasladar" a mis estudiantes a ese (mi) mundo, dándole cuerpo y vida, me sería mucho más fácil motivarlos a compartir su lengua y cultura y convencerlos de la validez de nuestras actividades en clase. Así fue como empecé a utilizar la Internet en el aula. Puedo asegurarles que pocas satisfacciones se comparan a la de un estudiante de E/LE que, desde lejos y respirando un ambiente completamente diferente, de pronto se encuentra inmerso en un mundo de vistas, sonidos y muestras auténticas del idioma, que hasta entonces se había reducido a cuatro horas semanales (y generalmente a regañadientes) en la "irrealidad" de un enclave artificialmente hispano (el aula de E/LE).

Para nosotros en Israel, la Internet constituye un valioso canal de comunicación, no sin defectos, que está permanentemente abierto al mundo hispanohablante en ambas direcciones y que nos permite mantenernos en un contacto regular y frecuente con la lengua y la cultura españolas. De esta manera, las dos cobran realidad para el estudiante hasta el punto que éste mejora su actitud hacia las mismas y se vuelve más receptivo, cosa que facilita la reactivación de los conocimientos de una clase a otra y acelera el ritmo de los cursos.

Por un lado, las páginas Web constituyen una rica fuente de información actualizada y un manantial inagotable de materia prima lingüística, de ambos lados del océano, para la elaboración de materiales didácticos. Esto supone un considerable ahorro en vista del elevado coste de los escasos materiales disponibles, en su mayoría importaciones de España y por lo tanto representativas de la variedad peninsular exclusivamente. Además, a diferencia de la Internet, que nos abre una ventana al mundo hispanohablante en toda su extensión, los manuales, aunque bien intencionados, por naturaleza no pueden sino ofrecernos atisbos "por entregas".

A pesar del evidente atractivo de las páginas "prefabricadas", no todo lo que reluce es oro y muchas carecen de valor didáctico o se ajustan demasiado a las

ASELE. Actas IX (1998). MAR CRUZ PIÑOL, AURORA DUQUE DE LA TORRE, ISA...
Centro Virtual Cervantes

necesidades de sus diseñadores. Otra desventaja son los errores que se escapan y que, dada la naturaleza del medio, quedan al alcance de un público mucho más amplio; por consiguiente, opino que es nuestra responsabilidad, individual y colectiva, advertir a nuestros estudiantes acerca de la existencia de los mismos y, en lo posible, también a los autores, con la esperanza de que ellos los corrijan. En general, suelo encontrar ideas excelentes, que luego aprovecho para elaborar materiales de acuerdo con las necesidades de mis estudiantes.

Una cosa muy distinta son los materiales de apoyo disponibles a través de la red: los diccionarios, las gramáticas, los conjugadores de verbos, incluso las publicaciones profesionales electrónicas, constituyen un verdadero tesoro. Son muy difíciles de conseguir. Unidos a los procesadores de textos, los correctores ortográficos, los gestores de correo electrónico y las páginas Web, nos permiten llevar a cabo durante el año diversas tareas y proyectos, algunos libres, otros más controlados, individuales o en grupos, pero siempre negociando los objetivos, los contenidos y los procedimientos, y cuidando de que sean auténticos. Consciente de los peligros de "desfase injusto" implícitos en el hipersalto, dentro de lo posible llevo a cabo una labor previa de "filtración" de los enlaces y hago sugerencias de acuerdo con el nivel de cada cual.

También los noticiarios radiofónicos y los telediarios son grandes favoritos, aunque no siempre nos ayuda la calidad del sonido o la conexión. De cualquier manera, constituyen muestras auténticas del habla de distintas comunidades, a las cuales simplemente no tendríamos acceso de otro modo, y en este sentido son muy valiosas.

Por otra parte, el correo electrónico nos es muy útil, pues ofrece la posibilidad de observar "en acción" o de intervenir directamente en los intercambios de comunidades de hablantes y practicantes de todos los rincones del mundo y de todas las capas sociales, que de otra forma nos serían inaccesibles. Aquí el factor humano es fundamental. La naturaleza social y dinámica del medio, aunada a la posibilidad de retroalimentación inmediata, permite a los estudiantes que lo deseen entablar un diálogo auténtico y ameno con todo un mundo virtual de habla hispana, estableciendo una comunicación real hasta en la naturalidad de los imprevistos, que eliminan la artificialidad de los intercambios preprogramados. De esta manera entran en contacto con las distintas variedades y registros de la lengua y de la cultura españolas, cosa que es de gran utilidad estando en el extranjero, sobre todo en un país donde no se tiene ocasión de observar y aprender por ósmosis los códigos paralingüísticos que son tan importantes para la comunicación. Se trata de un ejercicio auténtico, que suele tener gran éxito; no sólo le ofrece al estudiante la oportunidad de reflexionar y de corregirse a sí mismo, sin que nadie sepa, sino que a la vez le permite desarrollar la competencia gramatical, comunicativa y discursiva, integrando distintas estrategias y destrezas.

Al romper las barreras de tiempo y espacio, el correo electrónico cambia las pautas relacionales y hace posible extender la interacción y la comunicación fuera de los confines del aula hasta la intimidad misma del hogar, e inclusive desde el anonimato, cosa que reduce enormemente las presiones sociales y el temor al ridículo presentes en el aula e incentiva el aprendizaje autónomo. Esto me ha llevado

Centro Virtual Cervantes

en más de una ocasión a aprovechar el medio como una extensión del aula, pues al extender el contacto con los estudiantes, me permite dedicarles más tiempo y atender con más detenimiento a sus necesidades individuales.

El gran valor de la Internet para la enseñanza de idiomas, sobre todo en el extranjero, es que proporciona un entorno multimedia que acerca el mundo del aula a la realidad de la comunicación auténtica en lugar de crear una situación artificial de simulación comunicativa y de práctica preprogramada. En un país como Israel, con escaso acceso a materiales auténticos pero altamente desarrollado en el ámbito de las nuevas tecnologías, la disponibilidad de la Internet en todos los ámbitos hace posible traer el mundo hispanohablante tanto al aula como a casa, y propicia las oportunidades de comunicación interactivas y la realización de tareas cooperativas más allá de los confines del aula. Una prueba elocuente de ello es nuestra presencia hoy aquí.

3. La Internet en un país hispanohablante

3.1 ¿Cómo introducir la Internet en la clase?

En el caso de una clase de español impartida en un país hispanohablante, la Internet pierde el atractivo de ser una fuente de material real en español, pero lo que nos interesa saber es si presenta algún otro reclamo que la convierta en algo útil para la enseñanza de la lengua. Por ello decidimos realizar un experimento con un grupo de estudiantes que asistieran a un curso de español en España, para lo cual contamos con la colaboración de la escuela International House, de Barcelona, que se brindó a poner a nuestra disposición sus estudiantes y sus ordenadores.

Se trataba, pues, de organizar un curso en el que los estudiantes y los profesores aprovecharan los recursos que ofrece la Internet. Para que la experiencia tuviera sentido nos pareció esencial que, desde el primer momento, la red se viera como una fuente de información diferente de los recursos empleados habitualmente en el aula.

Puesto que la profesora Sitman nació y vivió en Chile, pensamos que un buen punto de partida podría ser la comparación entre Chile y España, y que podríamos centrarnos en cuatro aspectos de ambos países: la actualidad y la prensa, la cocina, las fiestas y la lengua. Los estudiantes podrían obtener a través de la red información sobre estas cuestiones y la Internet representaría, de este modo, una fuente de información directa sobre un mundo hispanohablante diferente del que los estudiantes encuentran en las calles de Barcelona. El trabajo o tarea realizado por los estudiantes quedaría recogido en una página Web, otra posibilidad que la escuela International House nos ofreció.

3.2 El profesor como catalizador

3.2.1 El trabajo previo

El lunes tres de julio empezó el curso con el que teníamos previsto poner en práctica la experiencia. Este grupo estaba compuesto por once estudiantes de diez

Centro Virtual Cervantes

nacionalidades diferentes, lo que le daba mayor interés al proyecto dada la posibilidad de un mayor intercambio de opiniones y referentes culturales, aunque, por otra parte, también podía suponer un pequeño obstáculo, principalmente porque la mayoría de ellos no se conocía entre sí. Por esa razón decidimos dedicar las primeras sesiones a clases más "convencionales" y así poder cohesionar el grupo y detectar los intereses de los estudiantes para saber cómo enfocar las tareas necesarias para realizar el proyecto. Asimismo considerábamos necesario disponer de un par de sesiones orientadas a motivar a los estudiantes, por una parte, y a facilitar su autonomía para trabajar en la sala de ordenadores, por otra.

La sesión dedicada a motivar a los alumnos consistió en tratar cuestiones culturales sobre España y Latinoamérica a partir de algo tan sencillo como un billete de mil pesetas, puesto que en él se hallan representados Francisco Pizarro y Hernán Cortés. Con unas preguntas acerca de qué representó la labor de estos dos personajes históricos, se introdujeron diversos aspectos derivados de la larga coexistencia de dos mundos hispanohablantes, desde las variantes dialectales hasta cuestiones sociales, como la relación entre conquistadores y conquistados, tanto ayer como hoy.

También, antes de empezar a trabajar en la sala de ordenadores, nos pareció conveniente familiarizar a los estudiantes con el mundo de la prensa española tanto escrita como radiofónica: el tipo de vocabulario, los registros y estilos, las noticias recurrentes y la forma de abordarlas, etcétera.

En lo que se refiere a las cuestiones gramaticales, pensamos que sería conveniente revisar la forma y los valores del imperativo, y lo hicimos tratando dos de sus usos: en las instrucciones y en las recetas.

El uso del imperativo con las recetas sirvió para hablar de algunas comidas típicas de sus países y de España, y para ampliar el conocimiento del léxico relacionado con alimentos y utensilios de cocina. Nuestra idea era ofrecer las herramientas necesarias para entender la información que recibirían a través de la Internet y, a su vez, que fueran capaces de transmitirla.

Respecto al uso del imperativo para dar instrucciones, el objetivo básico era trabajar el vocabulario útil a la hora de usar un ordenador, para que los estudiantes ya estuvieran familiarizados con él en el momento de entrar en la sala de ordenadores. De esta manera los estudiantes se sentirían más seguros y el trabajo sería más ágil. Por otra parte esta sesión también sirvió para tantear cuál era su actitud respecto al uso de la Internet y quiénes estaban ya familiarizados con la navegación por la red.

Además de estos puntos, no podíamos olvidar que los estudiantes se iban a encontrar con textos reales y que ellos iban a tener que producir también textos escritos, dado que su trabajo iba a quedar recogido al final en una página Web escrita por ellos mismos. Por esta razón también tuvimos en cuenta el tratamiento de los conectores y su diferente uso en los discursos orales y escritos.

Finalmente, para darle un sentido a nuestro traslado de aula, elaboramos un cuestionario con una serie de afirmaciones sobre Chile y España, que hacían referencia a cuestiones de actualidad, cocina, fiestas y costumbres, y lengua. La tarea de los estudiantes era decir si esas afirmaciones eran verdaderas o no, y la

Centro Virtual Cervantes

manera de conseguir corregir su ejercicio consistía en buscar esa información en la Internet trabajando en cuatro equipos. Esos equipos, formados a partir de los propios intereses de los estudiantes, tenían como objetivo encontrar la información necesaria para, entre todos, corregir el cuestionario y escribir al final su propia página Web con esa información.

3.2.2 La tarea

Así que cuando los estudiantes entraron por primera vez en la sala de ordenadores, contaban con unas herramientas lingüísticas, algunas nuevas para ellos, y otras ya conocidas pero que habían sido recordadas en las últimas sesiones, relacionándolas con el contexto de la informática. Asimismo, mediante el cuestionario de verdadero o falso, se había despertado su interés por algunas cuestiones muy concretas que hacían referencia a Chile y a España.

Cuando preparábamos esta experiencia prestamos mucha atención al momento en que los estudiantes se encontrarían por primera vez ante la pantalla del ordenador. No era difícil imaginar que algunos de ellos ya habrían utilizado la Internet en muchas ocasiones, mientras que otros se encontrarían por primera vez ante ese misterio del que tanto se habla en los medios de comunicación. Pero, independientemente de la habilidad o el miedo ante la máquina, nos preocupaba el equilibrio entre la libertad y el caos: temíamos que, si se lanzaban solos a navegar por el ciberespacio a la búsqueda de la solución a esos enigmas sobre España y Chile, algunos llegaran a perderse en un laberinto de información, otros acabaran sumergidos en páginas con información sobre otros temas y en otras lenguas, y que los menos habituados a utilizar la Web se sintieran apabullados ante la gran cantidad de datos irrelevantes que tendrían que ir apartando por el camino.

Por todo ello, para no perder el rumbo de esta experiencia, antes de empezar el curso preparamos una página Web (http://www.ihes.com/mar/asele.htm) que serviría de guión a cada uno de los grupos. En esta página se les recordaría en qué tipo de información debía centrarse cada equipo y se les plantearían unas cuestiones que, sumadas a las afirmaciones del cuestionario, deberían investigar con la ayuda del material disponible en la red Internet. Al mismo tiempo, desde esta página podrían consultar directamente los diccionarios Vox y Anaya, o verificar la conjugación de algún verbo.

El acceso de los estudiantes a la Web fue fácil, claro y rápido desde esta misma página, donde habíamos preparado unos enlaces a páginas que antes nosotras leímos con atención, comentamos y archivamos en la memoria del ordenador. Con toda esta labor previa de preparación, nos aseguramos de que la información a la que se enfrentarían los estudiantes les sería útil para las tareas específicas que les habíamos propuesto, al tiempo que evitamos las sorpresas técnicas de última hora, tales como que una página se haya dado de baja, o que la información que contenga no sea tan interesante como prometía su título, o simplemente que en el momento en el que los estudiantes intenten acceder a ella las líneas telefónicas se encuentren saturadas.

Queremos insistir en la gran ayuda que representa contar con una pantalla de guía para navegar por la red. El hecho de poder volver fácilmente al punto de partida con una simple pulsación sobre el ratón es esencial para no sentirse perdido. En el

caso de la experiencia que nosotras realizamos, facilitó la orientación de los estudiantes en numerosas ocasiones. Evidentemente, elaborar una página con enlaces y tareas específicas para una actividad concreta supone tiempo y dedicación, pero también sabemos que el éxito de una clase suele ser directamente proporcional al tiempo invertido en prepararla.

Los estudiantes pudieron escuchar las noticias de la radio chilena y uno de los enlaces recogidos en la pantalla guía los ponía en contacto con un foro de debate sobre Chile, de manera que mediante el correo electrónico podían hacer preguntas a personas conocedoras del mundo chileno. Para los estudiantes, el hecho de recibir respuestas dirigidas directamente a ellos y firmadas por alguien real fue algo que les fascinó, y se estableció una correspondencia intensa que, una vez terminado el curso, todavía continuaba.

3.2.3 El trabajo complementario

El trabajo complementario con los estudiantes en el aula consistió en resolver las dudas que iban surgiendo dentro de cada grupo y en tratar la información que iban recibiendo a través del correo electrónico. De manera que se contaron anécdotas referidas a sus "nuevos amigos" chilenos, se hicieron exposiciones sobre la historia y la situación actual de los mapuches y surgieron interesantes cuestiones respecto a algunas diferencias léxicas entre Chile y España. Precisamente el hecho de "hablar" con chilenos y de recibir textos auténticos, hizo necesaria la colaboración de todos los estudiantes, para poner en común las nuevas palabras y expresiones que iban apareciendo y para buscar su equivalente en el español con el que estaban en contacto en la calle. Esto resultó muy motivador para ellos al tratarse de estudiantes de nivel avanzado y con un alto interés por la lengua.

La corrección del cuestionario se dejó para el último día para dar pie a pequeñas exposiciones de cada grupo frente al resto de la clase. De esta manera todos los estudiantes debían escucharse para poder corregir el ejercicio y la labor de equipo se mantuvo hasta el final.

3.2.4 Los frutos

Desde el momento en que los estudiantes entraron en la sala de ordenadores se les anunció que los resultados de sus investigaciones a través del ciberespacio quedarían recogidos en una página Web que ellos podrían consultar y mostrar a sus amigos cuando regresaran a sus países de origen. La ilusión de ver publicado su trabajo (y las fotografías del grupo) se sumó a los otros factores motivadores ya mencionados.

El penúltimo día de clase lo dedicamos a dar forma a la tarea final. Como disponíamos de poco tiempo, programamos de la forma más clara posible el trabajo que cada estudiante debía redactar: cada grupo describiría brevemente sobre qué había tenido que investigar durante el curso, al tiempo que cada miembro del grupo se presentaría individualmente; en segundo lugar, deberían resumir los resultados de sus investigaciones sobre cada tema; y, por último, les pedimos que escribieran su opinión sobre la experiencia desarrollada. Durante esa sesión, por lo tanto, la atención se centró en la expresión escrita, y lo cierto es que los estudiantes

redactaron sin parar y con una gran ilusión. Tenían muchas cosas que decir y todo querían que quedara recogido en la página Web del proyecto.

El trabajo desarrollado durante el curso puede verse en **http://www.ihes.com/mar/index.htm**, donde, junto con lo escrito por los estudiantes en la penúltima sesión, se hallan recogidos también todos los mensajes de correo electrónico que enviaron y todas las respuestas que recibieron.

4. Conclusiones: ventajas reales de la Internet

Para concluir este trabajo queremos repetirnos la pregunta que fue nuestro punto de partida: en la clase de español para extranjeros, ¿la Internet ofrece realmente ventajas frente a otros recursos? Responderemos considerando nuestras experiencias en un país no hispanohablante y en un país que sí lo es; y, finalmente, presentaremos la conclusión global a la que nos ha conducido este trabajo.

4.1 En un país no hispanohablante

La realidad para un profesor de E/LE en un país extranjero es muy diferente a la de sus colegas en un país hispanohablante, donde el contexto todo alimenta la necesidad de aprendizaje en el alumno. La situación se vuelve mucho más difícil a la hora que el motor principal se reduce, a lo sumo, a aprobar un examen. En este caso, el profesor debe trabajar muy duro para atrapar y retener la atención del aprendiz, y luego para reintroducir y reactivar los conocimientos de clase en clase. También las prioridades y el ritmo de los cursos son distintos. En semejantes circunstancias, no cabe duda de que la Internet ofrece enormes ventajas, siendo la primera la posibilidad de establecer y mantener una comunicación real y auténtica con todo el mundo hispanohablante. Al permitir un contacto regular y "natural" con la lengua y la cultura meta (a través del correo electrónico, por ejemplo), éstas se hacen más verdaderas, más reales para el estudiante de E/LE, hasta el punto que este último mejora su actitud hacia las mismas. Asimismo, tanto para enseñantes como para aprendices, el medio proporciona diversas posibilidades de actualización y ejercitación, en un contexto verdadero, las cuales simplemente les estarían vedadas de otra manera.

Por otra parte, si bien es cierto que las páginas Web constituyen una valiosísima fuente de material auténtico e información actualizada, no carecen de imperfecciones, como vimos. Además, por su misma naturaleza, tarde o temprano pierden su atractivo inicial y pasan a "archivarse" en una suerte de macroteca cibernética, no tan diferente de una biblioteca bien equipada.

En realidad para alguien como yo, que tiene que lidiar con clases de hasta 50 estudiantes poco motivados en un país distante del mundo hispanohablante, el valor de la Internet como una herramienta de trabajo es doble: por un lado, me trae el mundo hispanohablante "a casa", es verdad; pero lo que es más, me permite extender el contacto con los estudiantes fuera de los confines del aula y atender, así, a sus necesidades de una manera que me es imposible en otras circunstancias.

Centro Virtual Cervantes

3.2 En un país hispanohablante

En lo que se refiere a la integración de la Internet en la clase de E/LE que se imparte en un país hispanohablante, nuestra actitud inicial era de escepticismo y pensábamos que, al cuestionarnos de nuevo la utilidad de la Internet en este contexto, tendríamos que responder con un "no" o, como mucho, "no tanto como en los países donde no se habla español". Por eso, ante la experiencia desarrollada con los estudiantes de International House, nosotras fuimos las primeras sorprendidas. Los estudiantes mostraron un alto grado de implicación que les llevó a preocuparse por cuestiones léxicas (el vocabulario de la gastronomía, por ejemplo), morfosintácticas (los tratamientos de cortesía o los tiempos del pasado), dialectológicas (el español de Chile y el español de España), socioculturales (las reivindicaciones de los mapuches) o pragmáticas (como los hábitos nocturnos de españoles y chilenos).

Al mismo tiempo, no sólo se mostraron interesados en recibir información, sino que también se lanzaron a producir textos en la lengua que estaban aprendiendo. Este gran deseo de escribir en español se explica porque su texto tenía un destinatario: el lector de los mensajes de correo electrónico o el "visitante" de la página Web donde quedaría expuesto su trabajo. También por eso se preocuparon especialmente por elaborar textos que fueran correctos (en la medida de sus conocimientos de español) y que reflejaran lo mejor de su personalidad.

3.3 En general

A la vista de los datos ofrecidos hasta ahora, la Internet ofrece numerosos recursos para la enseñanza del español como lengua extranjera, tanto si la clase se imparte en un país de habla hispana como si se trata de un país donde no se habla español.

De todos modos (y es que no podemos abandonar nuestro espíritu crítico) hay que insistir en algo: las redes de telecomunicaciones no son más que una fuente de información. La Internet pone en nuestras manos mucho material, pero limitarnos a recogerlo y ofrecérselo sin más al estudiante no tiene ningún sentido. La simple recogida de datos, si no va acompañada de una labor de análisis y reflexión, no conduce a aumentar el conocimiento, sino que sólo da como resultado un disquete lleno de bites.

Con esto queremos insistir en que la labor del profesor es esencial cuando el objetivo es el aprendizaje. Las herramientas (sea una pizarra, una transparencia, un casete, un vídeo o un ordenador) sólo son utensilios que el profesor puede optar por incorporar o no en sus clases. El estudiante no aprenderá más español porque le pongamos delante muchas novedades tecnológicas, sino que debe ser el deseo de descubrir la lengua lo que le mueva a estudiarla. Y en algunas ocasiones la Internet sirve para activar ese deseo.

Centro Virtual Cervantes

Centro Virtual Cervantes